

**PREGÓN DE LAS FIESTAS DE NTRA. SRA. DE "EL CARBAYU"
AÑO 2003**

MARÍA JOSÉ FUEYO MATEO
Langreano de Honor año 2002

Miembros de la Corporación Municipal, Sociedad de Festejos, Autoridades, Sras. y Sres.:

Para una langreana nacida el día de la Virgen del Carbayu pocos honores existen que puedan ser comparados al que hoy asumo de abrir, con este pregón, las fiestas centenarias con las que mi concejo rinde culto a la que, desde hace casi medio siglo, es oficialmente su Patrona y en las que nos reencontramos felizmente, año tras año, las personas que somos y amamos a este valle, tan hermoso desde estas alturas, donde la lejanía difumina las huellas de la industrialización del pasado y el declive aún sensible en el presente.

Cuando hace un año me distinguisteis con el galardón de "Langreana de Honor 2002" sentí una profunda emoción al verme, inmerecidamente, reconocida por mis propios paisanos y por esta querida Sociedad de Festejos y Cultura "Virgen del Carbayu". Hoy no es menor este sentimiento al abrir esta quincuagésima edición de las Fiestas en honor de la Patrona de Langreo; fiestas que, no obstante, se remontan a muchos siglos atrás, existiendo referencia escrita de su celebración desde 1629 y siendo la leyenda sobre el motivo de la aparición de la Virgen muy anterior a esa fecha. Si, como parece, fueron los romanos los que trajeron desde centroeuropa el *quercus robur* o carbayu, habrá que agradecerles esta arraigada seña de identidad, sin la cual este pueblo, este santuario y estas fiestas no podrían llamarse así, ni los ovetenses serían *carbayones*, ni existirían en nuestra región las docenas de topónimos alusivos al entrañable árbol sobre el que se dice, nuestra Patrona señaló este lugar para que se le erigiera una ermita, dirimiendo el conflicto suscitado entre esta aldea y L'Armá.

Pero lo más importante en la tarde de hoy son las distinciones a las personas física y jurídica a las que se ha concedido el reconocimiento de "Langreanos del Año 2003", así como el propio inicio jubilar de los festejos.

Cedo hoy el testigo de "Langreano del año" en su modalidad individual a don José Ángel Fernández Villa, persona bien conocida y estimada por los trabajadores de esta tierra suya, pues como es sabido nació en Tuilla en 1943 y nunca, pese a sus altas responsabilidades, ha dado la espalda a este concejo desde cuya Plaza de la Salve sigue dirigiendo al Sindicato Minero de la Unión General de Trabajadores.

El Sr. Fernández Villa a los quince años ya trabajaba en el sector de la construcción y a los diecinueve en la mina. Fue despedido de Hunosa al participar, desde el pozo Santa Eulalia, en la huelga de 1967, lo que le supuso volver a empezar y trabajar en diversos destinos y actividades, vinculado ya a UGT y, desde 1969, al

Partido Socialista. Hunosa, tras otra famosa huelga, en 1976, le readmitió e, ironías del destino y de la evolución democrática del país, con los años, don José Ángel pasaría a ser vocal del Consejo de Administración de Hulleras del Norte. Su labor política y sindical por notoria requiere de pocos recordatorios: desde sus inicios como secretario general de UGT y del PSOE en la Agrupación de Tuilla hasta ser el líder indiscutido del SOMA-FIA-UGT, miembro de la Ejecutiva Federal del PSOE desde 1978 a 1994 e, ininterrumpidamente desde 1979, miembro de la Ejecutiva de la Federación Socialista Asturiana. Parlamentario regional desde 1983 y Senador en varias legislaturas. Pero sobre todas esas cosas, Fernández Villa es una persona entregada a su tierra; defensor de un carbón que, a la postre, es el pan de tantos trabajadores asturianos víctimas de una crisis y una reconversión sin precedentes. Persona que con energía, pero desde el diálogo, ha demandado y colaborado en la transformación de Asturias, de sus infraestructuras y de su industria. Estos valles, tan mal comunicados hasta hace pocos años, bien saben del empeño de personas como la que hoy se galardona, por dotarlos de vías de alta capacidad que superaran un aislamiento histórico y evitaran la excusa eterna de los renuentes a invertir en nuestra tierra. Hoy se reconoce aquí, en Langreo, este esfuerzo y esta visión, pero Fernández Villa no ha ejercido de localista y ha defendido desde sus responsabilidades sindicales la vertebración de una Asturias cohesionada y solidaria, como bien pueden atestiguar quienes ya se benefician del Campus de Mieres o, en un futuro, de la autovía hasta La Espina. En fin, son muchos los méritos que podrían ser glosados del nuevo "Langreano de Honor 2003" a los que sólo cabría añadir, como me consta, el afecto personal de sus muchos compañeros y amigos. Enhorabuena.

En el capítulo colectivo, sucede en el galardón recaído en 2002 en la Sociedad "La Montera", de Sama, la Sociedad de Festejos y Cultura "San Pedro" de La Felguera. Justo es que, en su propia tierra, se premie a una entidad que hace exactamente tres años mereció la Medalla de Asturias, de toda Asturias, en su categoría de plata. Como se señalaba en el Acuerdo gubernamental de concesión, esta entidad, creada en 1908, "tiene unos propósitos más allá de la celebración de unas fiestas patronales". Arrancó ya en los años 20 con sus "Certámenes del Trabajo"; prosiguió en los años 40 con los "Concursos Laborales" y en 1950 convocó por primera vez su Concurso Literario. Convocatoria que va, por tanto, por su 55 edición (49 en su modalidad de cuento o narrativa breve). La fama adquirida por este certamen no sólo se acredita por los nombres de los galardonados con los premios "La Felguera", o por los ilustres miembros de los jurados que los otorgaron o por la relevancia de sus copatrocinadores. Y es que, junto a todo ello, basta buscar en Internet las bases del Premio anual para ver la difusión que el mismo ha alcanzado a través de los más dispares medios de comunicación, incluidos los de diversos países hispanos o Portugal. La Sociedad de Festejos y Cultura "San Pedro" de La Felguera, también viene trabajando en pos de la cultura tradicional asturiana y por la fraterna cooperación entre sus pueblos. Buena muestra de ello es la creación del Día de los Pueblos de Asturias en Navelgas o los Encuentros entre la Mina y el Mar en Candás. Estamos, por tanto, ante una entidad que nos llena de orgullo a todos los langreanos y para la que deseamos en 2008 un feliz centenario; justo en el mismo año en el que los más importantes símbolos de Asturias conmemorarán también sus centenarios. Que San Pedro y la Virgen del Carbayu nos ayuden a verlo.

Felicidades, en fin, a don Corsino Fuente Conchoso, cura párroco de Sama, por la Insignia de Oro con que la Sociedad del Carbayu ha reconocido sus méritos humanos y su labor social.

Y a partir de hoy, que oriundos y visitantes podamos disfrutar de estas fiestas en honor de la Patrona de todo Langreo; fiestas que tan propicias han sido para la superación de viejas rivalidades localistas y que con tanto acierto organiza, año tras año, la Sociedad de Festejos y Cultura "Virgen del Carbayu". Ojalá la climatología, tan favorable en el pasado mes de agosto, nos respete en estos días y el "que llueva, que llueva" sólo se lo apliquen los devotos de la Virgen de la Cueva. En El Carbayu, que luzca el sol. Y termino reiterando la felicitación a los premiados y a quienes tuvieron el acierto de proponerlos y deseando a todos los presentes unas felices fiestas del Carbayu.

Muchas gracias.